
La influencia de Isaías II en Zacarías II

Lic. Carlos Raúl Sosa
Profesor de Teología
Seminario Teológico Centroamericano

Según André LaCocque, Zacarías II es una expansión midrásica del tema del Siervo doliente en Isaías II. Él basa esta conclusión en 1) la dependencia de vocabulario e ideas por parte de Zacarías II en relación con Isaías II y 2) la revisión secuencial de los cuatro cantos del Siervo de Isaías II por parte de Zacarías II. Un análisis de los paralelos entre los textos señalados por LaCocque indica cierta medida de dependencia, pero no hay suficiente evidencia para afirmar una “expansión midrásica”. A la vez, la posible influencia de Isaías II en Zacarías II sugiere importantes implicaciones críticas, exegéticas y teológicas.

According to André LaCocque, Zechariah II is a midrashic expansion of the suffering Servant theme in Isaiah II. He bases this conclusion on 1) Zechariah II's dependence on Isaiah II's vocabulary and ideas and 2) Zechariah II's sequential revision of Isaiah II's four Servant songs. An analysis of the parallels between the texts listed by LaCocque indicates some measure of dependence, but the evidence is insufficient to establish the existence of a “midrashic expansion.” At the same time, Isaiah II's possible influence in Zechariah II suggests important critical, exegetical, and theological implications.

INTRODUCCIÓN

El estudioso belga André LaCocque considera que la segunda sección de Zacarías¹ es una relectura de otros libros vetero-

¹ Como muchos estudiosos del Antiguo Testamento, LaCocque trabaja con el presupuesto de que en el libro de Zacarías se puede distinguir un Deutero-Zacarías para los capítulos 9-14. De igual forma, da por sentada la existencia de una autoría triple para el libro de Isaías. Como el propósito del presente trabajo no es discutir asuntos relacionados con la autoría de libros veterotestamentarios, se empleará la designación Zacarías II para referirse a los capítulos 9-14 de Zacarías, Isaías II para Isaías 40-55, e Isaías III para Isaías 56-66. La adop-

testamentarios.² En primer lugar, indica que Zacarías II es una expansión midrásica del tema de Isaías II acerca del “Siervo doliente de YHWH”.³ En segundo lugar, argumenta que Ezequiel 36:16-28 fue el texto modelo para Zacarías 12.⁴ Esta propuesta es hecha a la luz de elementos que los dos textos comparten. Finalmente, propone que Zacarías 12:10-11 se basa en la historia de la tribu de Benjamín.⁵ El apoyo para esta propuesta radica en la utilización que Zacarías II hace de algunos nombres geográficos que aparecen en los libros Jueces y 1 Samuel.⁶

El presente trabajo intenta evaluar la propuesta de LaCocque, pero limitándose a la relación entre Zacarías II e Isaías II.⁷ La metodología que se utilizará para tal fin consiste en examinar textual y conceptualmente los supuestos paralelos entre las dos

ción de esta nomenclatura para el presente artículo no significa la aceptación de la teoría crítica asociada con la misma por parte del autor de este trabajo.

² En palabras de LaCocque, “[Es notable la] reutilización antológica que [Zacarías] hace de oráculos proféticos más antiguos”. André LaCocque, “Zacarías 12, 10. ‘*Et aspicient ad me quem confixerunt*’”, en André LaCocque y Paul Ricoeur, *Pensar la Biblia: Estudios exegéticos y hermenéuticos*, trad. Antonio Martínez Riu (Barcelona: Editorial Herder, 2001): 403-04.

³ *Ibid.*, 403.

⁴ *Ibid.*, 412. En este caso, LaCocque sigue muy de cerca el estudio de Marcel Delcor, “Un problème de critique textuelle et d'exégèse, Zac. XII, 10, *et aspicient ad me quem confixerunt*”, *Revue Biblique* 58 (1951): 189-99.

⁵ LaCocque admite que no está seguro de que la historia de la tribu de Benjamín fue inspiración para Isaías II. Sin embargo, afirma que “el Déutero-Zacarías indudablemente sí [está inspirado en esta historia]”. LaCocque, “Zacarías 12, 10”: 403.

⁶ *Ibid.*, 419. Como se indicará a continuación, este aspecto de la propuesta de LaCocque no será analizado en el presente trabajo. Baste decir que en Zacarías II es común encontrar elementos “arcaicos” referentes a la historia de Israel. Por ejemplo, Zacarías II menciona la existencia de los estados de Damasco y Efraín (9:1, 10, 13), el rey de Gaza (9:5) y los terafines (10:2). Otto Eissfeldt, *Introducción al Antiguo Testamento*, trad. del alemán por José L. Sicre (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2000) 1:721-22.

⁷ Estudios pioneros relacionados con la propuesta de LaCocque fueron los de B. Stade, “Deuterozacharja. Eine kritische Studie”, *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft* 1 (1881): 1-96; y M. Delcor, “Les sources du deutéro-Zacharie et ses procédés d'emprunt”, *Revue Biblique* 59 (1952): 385-411. He tomado estas referencias de John Day, “Prophecy”, en D. A. Carson y H. G. M. Williamson, eds., *It Is Written: Scripture Citing Scripture. Essays in Honour of Barnabas Lindars* (Cambridge: Cambridge University Press, 1988): 48.

obras. A la luz de este examen se encontrará qué tan acertada es la propuesta de LaCocque. Finalmente, se notarán algunas implicaciones que se desprenden de este estudio.

RELACIONES ENTRE ZACARÍAS II E ISAIAS II

Según LaCocque, Zacarías II “relee” el tema del “Siervo doliente de YHWH” que aparece en Isaías II. Son dos las observaciones que llevan a este estudioso a tal conclusión: 1) la dependencia de vocabulario e ideas por parte de Zacarías II en relación con Isaías II, y 2) la revisión secuencial de los cuatro cantos del Siervo de Isaías II por parte de Zacarías II.⁸ En líneas sucesivas se intentará descubrir cuáles son los posibles paralelos verbales o conceptuales entre los pasajes señalados por LaCocque y, posteriormente, hacer una evaluación de ellos.

Dependencia de ideas y vocabulario

LaCocque asegura que el vocabulario y las ideas de Zacarías II reflejan su dependencia de Isaías II. Los paralelos que señala son Zacarías 9:12 con Isaías 42 y 45:21-25; Zacarías 12:1⁹ con Isaías 42:5; Zacarías 12:2 con Isaías 51:22, 17; Zacarías 12:10–

⁸ LaCocque, “Zacarías 12, 10”: 404. LaCocque también sostiene que Zacarías II no es el único autor que intentó una relectura de los cantos de Isaías II. En orden cronológico los que relevaron a Isaías II fueron: Isaías III, Zacarías II, Daniel 11:33-35 y 12:3, Sabiduría 2:12-20, 3 y 5, y el Nuevo Testamento (Jn. 16:17; Mt. 24:30; Ap. 16:16). *Ibid.*, 406. De hecho, otros autores –como Knohl, por ejemplo– piensan que la interpretación mesiánica de Isaías 53 también fue desarrollada en el mesianismo de Qumrán. Israel Knohl, *El mesías antes de Jesús. El Siervo sufriente de los manuscritos del Mar Muerto*, trad. Antonio Piñero (Biblioteca de Ciencias Bíblicas y Orientales 8; Madrid: Editorial Trotta, 2004): 45. Además, Knohl considera que tanto Isaías 53 como Zacarías 12:10 fueron textos utilizados por el *Oráculo de Histaspes* y el libro de Apocalipsis para hablar de la muerte violenta del mesías de Qumrán (*ibid.*, 47, 65).

El *Oráculo de Histaspes* es un escrito apocalíptico atribuido a un personaje mítico llamado Histaspes que fue rey de Media y que se supone vivió antes de la guerra de Troya. Aunque el *Oráculo* no se ha encontrado como documento completo, sí se hallan referencias a él en algunos padres de la Iglesia: Justino Mártir, Clemente de Alejandría y Lactancia (*ibid.*, 49).

⁹ El artículo de LaCocque aquí tiene “21, 1”, un evidente error por “12, 1” (LaCocque, “Zacarías 12, 10”: 404).

13:1 con Isaías 53:5 y 44:3; y Zacarías 13:7-9 con Isaías 51:9.¹⁰

LaCocque solamente señala los versículos paralelos entre Isaías y Zacarías, sin detallar cuáles son las ideas y el vocabulario comunes a ambos textos paralelos. Por tal razón, a continuación se hará un esfuerzo por identificar y analizar las posibles similitudes de ideas y vocabulario en cada paralelo propuesto por LaCocque.

Paralelo I: Zacarías 9:12 // Isaías 42 y 45:21-25. La primera observación que debe hacerse tiene que ver con la traducción de la última oración de Zacarías 9:12, **מִשְׁנֵה אֲשִׁיב לָךְ**. Algunas versiones la vierten en “les devolveré el doble”,¹¹ pero la versión de Luis Alonso Schökel y Juan Mateos traducen “te envió un segundo mensajero”.¹² Si esta traducción es mejor que aquella, es posible argumentar que el Siervo de Isaías 42 es el

¹⁰ *Ibid.* Delcor cita otros paralelos entre Zacarías 9:16 e Isaías 62:3; Zacarías 9:11 e Isaías 40:2, 42:22; y Zacarías 10:8 e Isaías 5:26, 7:16. Nótese que las referencias pertenecen tanto a Isaías II como a Isaías I e Isaías III. Delcor, “Les sources”: 385-411, referido en Richard L. Schultz, *The Search for Quotation: Verbal Parallels in the Prophets* (Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series 180; Sheffield, Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1999): 85-86.

¹¹ *Nueva Versión Internacional* (1999), *Reina-Valera* (1960), *Sagrada Biblia* (2003) y *La Biblia de las Américas* (1986), por ejemplo. Así también los LXX vierten **מִשְׁנֵה** en διπλα “doble”.

¹² *Nueva Biblia Española* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1993). Esta traducción es más interpretativa porque la palabra “mensajero” no aparece en el texto hebreo. No obstante, en su léxico Alonso Schökel coloca Zacarías 9:12 como ejemplo de un versículo en donde **מִשְׁנֵה** se debe traducir “doble”, aunque da a este término otros significados en otros pasajes bíblicos (“segundo”, “vicario”, por ejemplo). Luis Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español* (Madrid: Editorial Trotta, 1994): 466. Esta diferencia entre el *Diccionario* y la *Nueva Biblia Española* se da aunque sus fechas de publicación son muy cercanas. En su comentario sobre los profetas Alonso Schökel y Sicre Díaz traducen aquí “hoy te envió un segundo mensajero”, y a continuación comentan que Zacarías 9:12 está pensado sobre la base de Isaías 45:13; 49:9; y 51:14. En todo caso, observan que si la traducción quedara “te recompensaré el doble”, habría una alusión a Isaías 40:1-2. L. Alonso Schökel y J. L. Sicre Díaz, *Ezequiel. Doce Profetas Menores. Daniel. Baruc. Carta de Jeremías*, tomo 2 de *Profetas* (Nueva Biblia Española, Comentario; Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980): 1185-86.

“segundo mensajero” prometido en Zacarías 9:12,¹³ quien tendría que ser el rey de Zacarías 9:9.¹⁴ No obstante, parece mejor entender לָךְ מְשִׁנָּה אֲשִׁיב לָךְ como una promesa divina de repoblar Jerusalén, con todas las bendiciones divinas que tal acontecimiento implicaría.¹⁵

Existe un paralelo de vocabulario entre Zacarías 9:12 e Isaías 42:7 por la presencia de la palabra אֲסִיר “preso, prisionero, cautivo” en los dos textos. No obstante, el pasaje de Zacarías se refiere a una clase especial de cautivos, “los cautivos de la esperanza”.¹⁶ Al parecer, en Isaías 42:7 los cautivos no son israelitas, sino que representan al mundo gentil, de modo que Israel es llamado en dicho pasaje a liberar a otros.¹⁷ En Zacarías 9:12, en cambio, la interpretación no es tan sencilla. Edgar W. Conrad advierte un problema gramatical: el imperativo שׁוּבוּ “vuelvan” es masculino plural, pero en la oración “te devolveré el doble” el sufijo pronominal traducido “te” es un femenino singular (לָךְ, lit. “a ti”). Conrad indica que ese sufijo femenino singular se refiere a בַּת־צִיּוֹן “hija de Sion” y בַּת יְרוּשָׁלַם “hija de Jerusalén” en 9:9 (ver en el mismo versículo el sufijo femenino singular en “vendrá a ti”, וְבוֹא לָךְ),¹⁸ y las formas en masculino plural “vuelvan” y “cautivos” se refieren a los judíos que son habitan-

¹³ Maximiliano García Cordero, *Libros proféticos* (Biblia Comentada 3; Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1967): 1300.

¹⁴ Por “segundo mensajero” Alonso Schökel y Sicre Díaz entienden un segundo Ciro enviado por YHWH para librar a los prisioneros (Alonso Schökel y Sicre Díaz, *Profetas* 2:1185). Sin embargo, es menester preguntarse si es posible que Zacarías 9:12 aluda tan ambiguamente al mensajero Ciro sin que haya alusión más clara a él aquí en Zacarías 9.

¹⁵ Paul L. Redditt, *Haggai, Zechariah and Malachi* (New Century Bible Commentary; Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1995): 115-16. Cp. el comentario de Edgar W. Conrad *infra*. Para una explicación de esta idea en el texto griego de Isaías III, ver David A. Baer, *When We All Go Home: Translation and Theology in LXX Isaiah 56-66* (Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series 318; The Hebrew Bible and Its Versions 1; Sheffield, Inglaterra: Sheffield Academic Press, 2001): 231-76.

¹⁶ Nótese el estado constructo en אֲסִירֵי הַתְּקֵנָה, que no aparece en Isaías.

¹⁷ Claus Westermann, *Isaiah 40-66: A Commentary*, trad. del alemán por David M. G. Stalker (Old Testament Library; Londres: SCM Press, 1969, 1976): 100-01.

¹⁸ Ver también las formas pronominales de segunda persona femenina singular en 9:11: אַתְּ “tú”, בְּרִיתְךָ “tu pacto”, אֲסִירֶיךָ “tus presos”.

tes potenciales de Jerusalén.¹⁹ Así los “cautivos” en los dos pasajes (Zac. 9:12 e Is. 42:7) son muy distintos.

Otro paralelo verbal es מְנַיֵד “anuncio” (Is. 42:9). En el pasaje de Isaías YHWH señala que él anuncia las cosas nuevas que suceden a las que ya se han cumplido, y en Zacarías 9:12 él anuncia que devolverá el doble a los “cautivos de la esperanza”.

Hay un paralelo de ideas con Isaías 42:22. Este pasaje habla de un pueblo despojado, encarcelado, que se ha convertido en botín, saqueado sin que nadie reclame que se le *devuelva* (שׁוֹב) en Qal) lo robado. Zacarías 9:12 promete que YHWH *devolverá* (שׁוֹב en Hifil) el doble.

Por su parte, Day ve un paralelo entre Zacarías 9:12 e Isaías 40:2, con una inversión de sentido.²⁰ En Isaías 40:2 YHWH declara que ha devuelto el doble por el pecado, pero en Zacarías 9:12 él promete que devolverá el doble de bendición. Sin embargo, debe observarse que en Isaías 40:2 no aparece el verbo שׁוֹב.

Zacarías 9:12 se introduce con un llamado a “volverse”, y un llamado similar lo hace Isaías 45:22. Sin embargo, la idea de “volverse” está expresada con dos verbos diferentes, שׁוֹב en Zacarías 9:12, pero פָּנָה en Isaías 45:22. Además, el pueblo debe volverse “a (una) fortaleza” (לְבִצְרוֹן) en Zacarías 9:12 y a Dios en Isaías 45:22. La palabra בְּצֻרוֹן “fortaleza” se halla solamente en Zacarías 9:12,²¹ donde es muy posible que se refiera a Jerusalén.²²

Paralelo II: Zacarías 12:1 // Isaías 42:5. Los paralelos conceptuales y lingüísticos son muy evidentes. La idea de Dios como el que extendió los cielos, fundó la tierra y dio vida a la humanidad se encuentra en los dos pasajes, y en ambos se expresa por medio de frases participiales. Así, en Zacarías 12:1 se di-

¹⁹ Edgar W. Conrad, *Zechariah* (Sheffield, Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1999): 161. Debe observarse que estos “habitantes potenciales” no aparecen explícitamente en el capítulo 9.

²⁰ Day, “Prophecy”: 48.

²¹ En un pasaje cercano (9:3), por ejemplo, se utiliza la palabra מְצֻרָה para referirse a una fortaleza material.

²² Esta es la opinión de Redditt, *Haggai, Zechariah*: 115.

ce que YHWH fue **נָטָה שָׁמַיִם** “quien extendió los cielos”, y similarmente Isaías 42:5 dice que él fue **בּוֹרֵא הַשָּׁמַיִם וְנוֹטִיהֶם** “quien creó los cielos y los extendió”. En cuanto a la tierra Zacarías dice que YHWH fue **יִסַּד אֶרֶץ** “quien fundó la tierra”, mientras que Isaías afirma que él fue **רַקַּע הָאָרֶץ וְצִאֲצָאֶיהָ** “quien extendió la tierra y sus productos”. Finalmente, en cuanto a la creación de la humanidad, Zacarías 12:1 afirma que YHWH fue **רוּחַ-אָדָם בְּקִרְבוֹ יֵצֵר** “el que formó el espíritu del ser humano dentro de él”, mientras que Isaías 42:5 dice lo mismo con más palabras: **לְהַלְכִים בָּהּ נָתַן נְשֻׁמָּה לְעַם עַלֶיהָ וְרוּחַ** “el que dio aliento al pueblo que mora sobre ella y espíritu a los que andan en ella”.²³

No obstante, los paralelos conceptuales se pueden encontrar en otros libros veterotestamentarios. Por ejemplo, la idea de que Dios extendió los cielos se encuentra en Job 9:8 y Jeremías 10:12 con las mismas palabras que Zacarías 12:1 emplea (si bien Jer. 10:12 tiene **נָטָה**, en tiempo perfecto, en vez del participio **נֹטֵה**),²⁴ el concepto de que Dios “fundó” la tierra también se halla en Salmo 104:5 y Proverbios 3:19, y la idea de que él puso espíritu en el hombre también se localiza en Génesis 2:7; Job 12:10; Eclesiastés 12:7; y posiblemente en Números 27:16; Job 7:7; Salmo 78:39 y Malaquías 2:15.

Con todo, se debe reconocer que los tres conceptos juntos y en frases participiales solamente aparecen en los pasajes señalados por LaCocque. Isaías II utiliza estos tres conceptos en 51:13 también, siempre con frases participiales.

Paralelo III: Zacarías 12:2 // Isaías 51:22, 17. Zacarías 12:2 e Isaías 51:22 son los únicos dos pasajes que usan la raíz hebrea **רעל** “tambalearse” para hablar de la “copa de vértigo” (es decir, la copa que embriaga), y ambos emplean la figura con referencia a Jerusalén. Sin embargo, según el pasaje de Zacarías Jerusalén será una copa que embriaga a las naciones, mientras que en el pasaje de Isaías Jerusalén misma ha bebido la copa que embriaga, la copa de la ira del Señor.²⁵ Además, en Zacarías

²³ Este paralelo también es señalado por Day, “Prophecy”: 48.

²⁴ Cp. también Salmo 33:6, el cual, sin embargo, utiliza otro verbo.

²⁵ Alonso Schökel y Sicre Díaz consideran que la imagen de la copa en Za-

la palabra traducida “copa” es כּוּס, mientras que en Isaías es כּוּס. También es importante notar que el concepto de la copa embriagante de la ira de Dios se encuentra en otros pasajes del Antiguo Testamento (Jer. 25:15, 17; 51:7; Ez. 23:32-33; Hab. 2:16), aunque no acompañan a la raíz רעל que aparece en Zacarías 12:2 e Isaías 51:22.

En cuanto a la mención de Jerusalén, Gerhard von Rad considera que Zacarías 12 y 14 e Isaías II —junto con Miqueas 4, Ezequiel 38-39 y Joel 4— se inscriben en la antigua tradición de un ataque de los pueblos enemigos que se estrelló contra Sión.²⁶ Según von Rad, esta tradición es pre-exílica o, incluso, anterior a David, porque ya se menciona en los Salmos 46, 48, 76. Para Hans-Joachim Kraus, los Salmos 46, 48 y 76 forman parte de la categoría denominada “Cánticos de Sión”. Kraus opina que durante el destierro estos Salmos estaban ampliamente difundidos entre israelitas y extranjeros.²⁷ Así, Zacarías II no estaría leyendo a Isaías II, sino que ambos actualizaban (“releían”) una tradición israelita antigua.²⁸

Paralelo IV: Zacarías 12:10–13:1 // Isaías 53:5 y 44:3.²⁹

carías 12:2 está tomada de “Jr. 25, 15ss con una transformación significativa: Jerusalén misma es la copa que Dios administra” (*Profetas* 2:1197). Por cierto, en Jeremías 25:15-28, así como en Zacarías 12:2, serían las naciones quienes tomaría la copa embriagante.

²⁶ Gerhard von Rad, *Teología de las tradiciones proféticas de Israel*, tomo 2 de *Teología del Antiguo Testamento*, trad. Fernando Carlos Vevia Romero (Biblioteca de Estudios Bíblicos 12; Salamanca: Ediciones Sígueme, 1969, 2000): 365-68.

²⁷ Hans-Joachim Kraus, *Salmos 1-59*, tomo 1 de *Los Salmos*, trad. Constantino Ruiz Garrido (Biblioteca de Estudios Bíblicos 53; Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993): 87.

²⁸ G. von Rad, *Teología de las tradiciones proféticas de Israel*: 365-68. Para más detalles sobre una posible “tradición de Sión”, ver Horst Dietrich Preuss, *El camino de Israel con Yáhvê*, tomo 2 de *Teología del Antiguo Testamento*, trad. Daniel Romero (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1999): 73-94.

²⁹ Una opinión similar sostiene Wilfrid J. Harrington, *Historia de la promesa*, tomo 1 de *Iniciación a la Biblia*, trad. José Ma. Ruiz y Antonio Parapar (Palabra Inspirada 3; Santander: Sal Terrae, 1967): 353. Pero, al igual que La-Cocque, Harrington no señala en qué consisten específicamente los paralelos de vocabulario e ideas, sino que se limita a solamente señalar los versículos paralelos de los dos libros.

En este caso los paralelos también son evidentes.³⁰ Isaías 53:5 habla del Siervo herido por Dios, que fue traspasado por las rebeliones de Israel, y el resultado de su sufrimiento es la paz y sanidad del pueblo. En Zacarías 12:10, de forma similar, alguien es traspasado³¹ y ese acto está relacionado con el derramamiento de espíritu de gracia y súplica sobre la casa de David. En esta línea, debe observarse que Isaías 44:3 también habla del derramamiento del Espíritu.

Aunque los paralelos son impresionantes, algunos detalles les quitan fuerza. Primero, Zacarías 12:10 no habla específicamente del Siervo de YHWH, sino que parece que el traspasado es Dios mismo.³² Segundo, “traspasar” en Zacarías 12:10 es traducción de *קָרַר*, mientras que Isaías 53:5 tiene un participio Poal de la

³⁰ El paralelo entre Zacarías 12:10 e Isaías 53 también es advertido por Alonso Schökel y Sicre Díaz, *Profetas* 2:1179.

³¹ Según el TM el “traspasado” es Dios mismo. El verbo *וַיִּבְיטוּ* “y mirarán” parece tener dos objetos. El primero de ellos es *אֵלַי* “a mí” (con preposición). El segundo es *אֶת אֲשֶׁר-קָרַרְוּ* “a quien traspasaron” (con indicador de objeto directo). Si el sujeto de *וַיִּפְּסְקוּ* “derramaré” es YHWH, entonces *אֵלַי* se refiere a YHWH también. Sin embargo, el versículo presenta un problema textual. El Texto Masorético reza “mirarán a mí, al que traspasaron”, pero las versiones de Águila, Simmaco y Teodoción tienen sencillamente “mirarán al que traspasaron” (Knohl, *El mesías*: 65, n. 62). LaCocque advierte este problema y se inclina por la *lectio difficilior*, es decir, “Mirarán a mí, al que traspasaron” (“Zacarías 12, 10”: 412).

El judaísmo ha sido reacio a identificar el personaje de Zacarías 12:10 con Dios mismo. Testimonio de esto es el *tárgum* de Zacarías 12:9–13:1, el cual intenta resolver el enigma del traspasado identificándolo con un individuo concreto en la historia de Israel: “⁹y sucederá en aquel tiempo que intentaré aniquilar a todas las naciones *que se reúnen* y vienen contra Jerusalén. ¹⁰Y pondré en la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén el espíritu *de profecía y de oración verdadera*. Después de ello, el mesías hijo de Efraín saldrá para dirigir el combate contra Gog, y Gog lo matarán delante de la puerta de Jerusalén. Y mirarán hacia mí y me preguntarán: “¿Por qué las naciones han traspasado al mesías hijo de Efraín?”. Y se lamentarán por él... ¹¹En aquel tiempo crecerá el duelo en Jerusalén, como el duelo de *Ajab hijo de Omrí al que mató Hadad Rimón hijo de Tab-Rimón*, y como el duelo de *Josías hijo de Amón al que mató faraón el cojo en el Valle de Meguido*”. La letra cursiva señala el texto agregado al original hebreo. Pierre Grelot, *Los targumes: Textos escogidos* (Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 1987): 80. Nótese que según el *tárgum* los “traspasadores” no son los judíos, sino las naciones.

³² Si no se acepta la lectura masorética “a mí”, es posible que el “traspasado” no sea Dios mismo, sino alguien muy relacionado con él (¿su Siervo?).

raíz חלל.³³ Tercero, estrictamente hablando, Zacarías 12:10 habla de “la casa de David” y “el habitante de Jerusalén”, mientras que Isaías se refiere a Jacob y su descendencia.³⁴ Cuarto, en Zacarías 12:10 וְתַהַנּוּגִים se puede leer “(un) espíritu de gracia y de oración”, pero en Isaías 44:3 רוּחִי se tiene que leer “mi Espíritu”.³⁵ “El contexto [de Zacarías] invita a preferir la interpretación de un espíritu de compasión que impulsa a pedir perdón”.³⁶

Finalmente, la conexión entre la acción de traspasar y la bendición de Dios (derramamiento del Espíritu, paz, sanidad) parece no concordar en los dos pasajes. En Zacarías 12:10 Dios derrama el espíritu, y consecuentemente el pueblo ve al que traspasaron. En Isaías 53:5, en cambio, la bendición de Dios es producto del “traspaso” del Siervo. No obstante, es posible trazar una conexión entre el traspaso de Dios en Zacarías 12:10 y la apertura de una fuente para lavar el pecado de la casa de David en 13:1. Esta conexión es segura si בַּיּוֹם הַהוּא se refiere al día en que YHWH fue “traspasado”, en lugar de entender la frase como una referencia a un día escatológico.³⁷

³³ Por un lado, la raíz חלל tiene que ver con “traspasar” en el sentido de “profanar”, aunque también se usa de gente muerta en batalla (Is. 51:9). Por otro lado, la raíz דקר tiene que ver con “traspasar” en el sentido de “atravesar”. Cp. F. Maass, “חלל”, en E. Jenni y C. Westermann, *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, trad. J. Antonio Mugica (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978) 1:793-800

³⁴ Edward J. Young, *The Book of Isaiah: The English Text, with Introduction, Exposition, and Notes* (New International Commentary on the Old Testament; Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1972) 3:167.

³⁵ Alonso Schökel y Sicre Díaz, *Profetas 2:1198*. Ver la traducción de la *Nueva Versión Internacional*.

³⁶ Alonso Schökel y Sicre Díaz, *Profetas 2:1198*. Énfasis agregado.

³⁷ En el contexto “aquel día” tiene que referirse al día de llanto (12:11), el día cuando YHWH provocará el llanto (12:10), el día de la batalla escatológica (12:9). Además, se debe señalar que muchos pasajes proféticos del Antiguo Testamento utilizan la frase “aquel día” en sentido escatológico (por ejemplo, los libros de Isaías, Ezequiel, Oseas y Amós). Agregado a esto, se piensa que en el tercer canto de Ningal de las tablillas “Lamentación por la ciudad de Ur” (entre 2000 y 1500 a.C.) se emplea la expresión “el día de la tormenta” del mismo modo que Zacarías 13:1-4 utiliza la frase “aquel día”; es decir, en sentido escatológico. Víctor H. Matthews y Don C. Benjamin, *Paralelos del Antiguo Tes-*

Paralelo V: Zacarías 13:7-9 // Isaías 51:9. Ambos pasajes se introducen con el imperativo עִירִי “despiértate”. En el caso de Zacarías, el imperativo se dirige a una espada para que actúe en contra del pastor que está a cargo de las ovejas del Señor. En el caso de Isaías, la invocación se dirige al brazo del Señor para que pelee en contra de aquellos que insultan a su pueblo (Is. 51:7).³⁸ No obstante, este mismo imperativo también se utiliza en otras partes del Antiguo Testamento (Jue. 5:12; Cnt. 4:16; Is. 52:1; y probablemente Hab. 2:19). F. Buck opina que Zacarías 13:7-9 alude a la muerte salvífica del Siervo en Isaías 52:13–53:12.³⁹

En cuanto al paralelo conceptual se puede advertir que el contexto de Isaías 51:9, al igual que Zacarías 13:7-9, se refiere a la restauración del remanente (Is. 51:11). El pasaje de Zacarías anuncia juicio para dos terceras partes del pueblo de Dios, algo que no sucede en el pasaje de Isaías.

Resumen. Queda comprobado que entre Zacarías II e Isaías II existen paralelos conceptuales y, en menor medida, de vocabulario. Se ha notado que algunos de los paralelos señalados por LaCocque también se pueden encontrar en otros libros veterotestamentarios. Se observó que los pasajes de Zacarías II no tienen significado idéntico a los de Isaías II. LaCocque indica que esto se debe al método utilizado por Zacarías, pues, según él, Zacarías reutiliza antiguos oráculos invirtiendo su significado original. Por eso, es comprensible, por ejemplo, que Zacarías constituya al Siervo en rey de toda la tierra.⁴⁰

tamento: Leyes y relatos del antiguo Oriente bíblico, trad. Ramón Alfonso Díez Aragón (Colección “Panorama” 5; Santander: Sal Terrae, 2004): 233.

³⁸ Es posible que el paralelo entre “espada” y “brazo del Señor” se pueda encontrar en el concepto de juicio. Ambos elementos son instrumentos de juicio.

³⁹ F. Buck, “Profetas menores”, en Juan Leal, dir., *Daniel y Profetas menores*, tomo 6 de *La Sagrada Biblia. Texto y comentario* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1971): 447. Cp. el paralelo entre Zacarías 13:7-9 y el cuarto canto del Siervo de Isaías *infra*.

⁴⁰ LaCocque, “Zacarías 12, 10”: 404.

Revisión secuencial de los cantos del Siervo

La otra evidencia que LaCocque aporta para sustentar su tesis tiene que ver con el orden de los cantos del Siervo doliente de Isaías. Según el autor belga, Zacarías II revisa secuencialmente los cuatro cantos del Siervo⁴¹ de la siguiente manera:

Zacarías 9:9-10 // Isaías 42:1-7 (canto primero)
 Zacarías 11:4-14 // Isaías 49:1-13 (canto segundo)
 Zacarías 12:10⁴²-13:1 // Isaías 50:4-9 (canto tercero)
 Zacarías 13:7-9 // Isaías 52:13-53:12 (canto cuarto)⁴³

Nuevamente LaCocque solamente señala los paralelos entre versículos de Zacarías y los cantos de Isaías, sin describir específicamente en qué consisten tales paralelos. De esa cuenta, a continuación se tratará de buscar posibles paralelos y, a la vez, elementos no paralelos entre ambos textos referidos por LaCocque.

El primer canto en Isaías se refiere a un Siervo regio elegido divinamente que imparte justicia a las naciones. De igual forma, Zacarías 9:9-10 se refiere a un salvador justo y humilde con características regias. En ambos pasajes el contraste entre humildad (siervo-humilde) y gobierno (“impartirá justicia”–“tu rey”) es evidente. Además, ambos pasajes indican que “el rey” tendrá influencia sobre las naciones (“impartirá justicia a las naciones”–“proclamará paz a las naciones”).⁴⁴

⁴¹ Esta observación fue hecha originalmente por P. Lamarche, *Zacharie IX-XIV* (Paris, 1961); citado en Day, “Prophecy”: 48.

⁴² El artículo de LaCocque aquí tiene “12, 30”, un evidente error por “12, 10” (LaCocque, “Zacarías 12, 10”: 404).

⁴³ *Ibid.*, 404.

⁴⁴ Algunos opinan que el personaje de Zacarías 9:9 es un mesías davídico un tanto modificado por la influencia de Isaías 53. Por ejemplo, Hickley G. Mitchell, John Merlin Powis Smith y Julius A. Bewer, *A Critical and Exegetical Commentary on Haggai, Zechariah, Malachi and Jonah* (International Critical Commentary; Edimburgo: T. & T. Clark, 1912): 272-77. Por otra parte, J. M. Allegro considera que Zacarías 9:9 depende, no de Isaías II, sino de Génesis 49:10-11. Esta observación se basa, según Allegro, en la interpretación mesiánica atestiguada en 4Q. J. M. Allegro, “Further Messianic References in Qumran Literature”, *Journal of Biblical Literature* 75 (1956): 174-76. Refe-

El paralelo con el segundo canto es más difícil de distinguir. De hecho, la observación de Zacarías 11:4-14 e Isaías 49:1-13 nos lleva a concluir que no existen paralelos evidentes entre los dos textos. Al contrario, las disimilitudes saltan a la vista. Isaías se refiere a la elección “predestinada” del Siervo (49:1, 5, 7) para que él lleve la luz de la salvación a las demás naciones (49:6). El Siervo tiene la característica de ser despreciado y aborrecido por las naciones (49:7) y, en este canto, parece ser Israel (49:3).⁴⁵ El pasaje de Zacarías, en cambio, aparentemente habla de Zacarías mismo (11:4),⁴⁶ quien debe tomar el papel del pastor, si bien el pastor realmente es YHWH y tal vez el Mesías davídico. Zacarías literariamente se pone en lugar del pastor.⁴⁷ El tema de Zacarías 11 gira en torno a dos pastores, y las ovejas representan el pueblo de Dios que será devastado. Hanson opina que Zacarías 11 depende de Ezequiel 34.⁴⁸

El sufrimiento del siervo en el tercer canto del Siervo es evidente (Is. 50:6). En Zacarías 12:10-13:1 una persona cuya identidad se debate (Dios mismo, según el TM)⁴⁹ también sufre intensamente. Su sufrimiento provoca la lamentación de Israel. Sin embargo, el tema de la lamentación, dominante en Zacarías

encia en Miguel Pérez Fernández, *Tradiciones mesiánicas en el Targum Palestinense: Estudios exegéticos* (Institución San Jerónimo 12; Valencia-Jerusalén: Institución San Jerónimo para la Investigación Bíblica, 1981): 129.

⁴⁵ Aunque algunos piensan que la mención de Israel en 49:3 es un añadido posterior. Otros opinan que la inclusión de Israel es original pero se refiere a un individuo más bien que a una colectividad. Stefano Virgulin, “El Deutero-Isaías”, en Rinaldo Fabris, ed., *Problemas y perspectivas de las ciencias bíblicas*, trad. Alfonso Ortiz García (Biblioteca de Estudios Bíblicos 40; Salamanca: Ediciones Sígueme, 1983): 238. Una discusión de este problema se puede ver en R. N. Whybray, *The Second Isaiah* (Old Testament Guides; Sheffield, Inglaterra: JSOT Press, 1983): 67, 70; y John L. McKenzie, *Second Isaiah* (Anchor Bible 20; Garden City, Nueva York: Doubleday & Company, 1968): xxxviii-iv.

⁴⁶ S. Bullough, “Zacarías”, en B. Orchard, E. F. Sutcliffe, R. C. Fuller y R. Russell, eds. *Antiguo Testamento: Esdras a Macabeos*, tomo 2 de *Verbum Dei. Comentario a la Sagrada Escritura* (Barcelona: Editorial Herder, 1956, 1960): 798; y Redditt, *Haggai, Zechariah*: 123.

⁴⁷ Gary Williams, “Apuntes sobre Zacarías” (Apuntes de Antiguo Testamento V, Seminario Teológico Centroamericano, 2003): 19-20.

⁴⁸ Paul D. Hanson, *The Dawn of Apocalyptic* (Filadelfia: Fortress Press, 1975): 345-46.

⁴⁹ Ver la discusión en la n. 31.

12:10-13:1, no aparece en el tercer canto del Siervo en Isaías.

En el cuarto canto de Isaías LaCocque señala similitudes entre el Siervo de Isaías y el pastor de Zacarías: ambos mueren por voluntad divina (Is. 53:10; Zac. 13:7), aunque son inocentes (Is. 53:9; Zac. 11; 12:10; 13:7).⁵⁰ Isaías 52:13-53:12 se enfoca en el sufrimiento del Siervo (52:14; 53:2-5, 7-10) y su triunfo (52:13; 53:12). Su sufrimiento obtiene la bendición divina para con el pueblo (53:4-6, 12). En Zacarías, la espada del Señor herirá al pastor y las ovejas serán dispersadas (13:7). Las dos terceras parte de las ovejas perecerán (13:8) y un tercio del rebaño será probado para ser pueblo de Dios (13:9).

No obstante, Zacarías no traza una relación directa entre el sufrimiento del pastor y la bendición de las ovejas. En contraste, en Isaías la relación está bien clara. El sufrimiento del Siervo es sustituto y adquiere el perdón para el pueblo.

Además, el pastor de Zacarías 13:7 se puede identificar de dos maneras. Si, como parece ser el caso, 13:7-9 debe conectarse con 11:4-17,⁵¹ hay que decidir si 13:7 se refiere al pastor bueno (11:4-14), o al malo (11:15-17). Lo más probable es que el pastor de 13:7, llamado רֹעִי “mi pastor”, es una figura mesiánica.⁵²

De manera global se puede apreciar que los cantos del Siervo en Isaías II se refieren a un personaje con cualidades proféticas o sacerdotales (42:1-7) y regias (primer canto),⁵³ mientras que el personaje de Zacarías II tiene cualidades pastoriles (11:4-14), además de atributos regios.

La revisión secuencial de los cantos del Siervo de Isaías por parte de Zacarías II se puede comprobar analizando los paralelos

⁵⁰ LaCocque, “Zacarías 12, 10”: 405.

⁵¹ Paul L. Redditt, “Israel’s Shepherds: Hope and Pessimism in Zechariah 9-14”, *Catholic Biblical Quarterly* 51/4 (octubre 1989): 634.

⁵² A esta conclusión llega Stuhlmüller después de indicar que Zacarías 13:7-9 está influido por Ezequiel 5; 21:18-32 y Jeremías 50:35. Carrol Stuhlmüller, “Ageo, Zacarías, Malaquías”, en Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy, *Comentario bíblico “San Jerónimo”*, trad. Alonso de la Fuente Adánez y Jesús Valiente Malla (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1971) 2:161-62.

⁵³ Virgulin, “El Deutero-Isaías”: 242.

indicados por LaCocque.⁵⁴ Puesto que él solamente enumera los versículos paralelos sin exponer las ideas o vocabulario similar, este artículo ha tratado de descubrir los supuestos paralelos, analizarlos y concluir si son o no paralelos reales y significativos. De esa cuenta, no podemos sostener con plena certidumbre que Zacarías II haya releído secuencialmente los cantos del Siervo de Isaías II.⁵⁵

Como ya hemos explicado, en la sección de su artículo donde LaCocque argumenta que el vocabulario y las ideas de Zacarías II manifiestan dependencia de Isaías II, LaCocque señala paralelos entre Isaías 42:5 y Zacarías 12:1.⁵⁶ Ahora bien, Isaías 42:5 es parte del primer canto del Siervo, pero, según la interpretación de LaCocque, Zacarías 12:1 no pertenece a ninguna de las partes de Zacarías que revisan secuencialmente los cantos del Siervo de Isaías.

De igual forma, LaCocque aduce que ciertas ideas y vocabulario de Zacarías 12:10–13:1 dependen de Isaías 53:5.⁵⁷ Sin embargo, Isaías 53:5 es del cuarto canto del Siervo y se supone que Zacarías 12:10–13:1 es una relectura del canto tercero. Si Zacarías 12:10–13:1 es una actualización del tercer canto, ¿por qué tiene elementos paralelos con un versículo del cuarto canto? Quizá la respuesta sea que Zacarías II, al releer el tercer canto del Siervo, usara —sea conscientemente, o no— lenguaje o conceptos del cuarto canto.

Zacarías 13:1 habla del perdón de pecados para Israel. Según LaCocque, este versículo pertenece a la sección que releer el canto tercero de Isaías. No obstante, conceptualmente hablando,

⁵⁴ Unido a esto, tómesese en cuenta que LaCocque señala que tanto el Siervo de Isaías como el pastor de Zacarías son “traspasados” (Is. 53:5 y Zac. 12:10) y su sufrimiento no es inútil, porque despierta el arrepentimiento del pueblo (Isaías 53 y Zac. 12:8). LaCocque, “Zacarías 12, 10”: 405. LaCocque cita Zacarías 12:8, pero este parece ser un error de imprenta. La referencia correcta debe ser Zacarías 12:10.

⁵⁵ De hecho, Day considera —sobre la base del estudio de Lamarche citado arriba— que la influencia de los Cantos del Siervo de Isaías II en Zacarías II es poco convincente. Según él, solamente se puede apreciar esta influencia en el cuarto canto (Day, “Prophecy”: 48).

⁵⁶ Ver “Paralelo II: Zacarías 12:1 // Isaías 42:5” *supra*.

⁵⁷ Ver “Paralelo IV: Zacarías 12:10–13:1 // Isaías 53:5 y 44:3” *supra*.

Zacarías 13:1 está más relacionado con el cuarto canto de Isaías.

En suma, no se puede negar que existen paralelos entre Zacarías II y los cantos del Siervo de Isaías. Sin embargo, es difícil probar que Zacarías II releyó dichos cantos de manera secuencial.

CONCLUSIÓN

La interpretación de Zacarías II no es tarea fácil. Este texto presenta grandes dificultades que complican la interpretación de lugares, eventos y, sobre todo, personajes.⁵⁸ Por eso, es loable el esfuerzo de LaCocque por encontrar sentido a Zacarías II a la luz de la Escritura misma. Su propuesta tiene puntos fuertes, pero no por eso deja de presentar algunas debilidades.

Los puntos fuertes de la propuesta de LaCocque son: 1) sus observaciones en cuanto a paralelos conceptuales entre Zacarías II e Isaías II, y 2) la identificación de lenguaje e ideas similares entre el cuarto canto del Siervo de Isaías y Zacarías 13:7-9. Lo que se puede rebatir a la propuesta de LaCocque es: 1) otros eruditos encuentran paralelos distintos a los que él ha encontrado, y 2) los paralelos textuales se pueden encontrar en otras partes del Antiguo Testamento además de Isaías II.

Donde hay paralelos conceptuales y de vocabulario entre Zacarías II e Isaías II, frecuentemente los dos textos utilizan los elementos paralelos de maneras diferentes. Esta observación no necesariamente le resta valor a la opinión de LaCocque de que Zacarías II relee a Isaías II, porque las relecturas no siempre usan el lenguaje y los conceptos de la misma forma como los emplea el texto o tradición original.

En suma, se puede decir que existe cierta relación entre Isaías II y Zacarías II, pero no la suficiente para afirmar categóricamente que Zacarías II es una “expansión midrásica” de Isaías II. No se puede negar que el tema de la figura mesiánica doliente es común a ambos textos.⁵⁹ A ese respecto es posible concluir

⁵⁸ William Sanford Lasor, David Allan Hubbard y Frederic William Bush, *Panorama del Antiguo Testamento. Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento* (Grand Rapids: Libros Desafío, 1995): 479.

⁵⁹ Maximiliano García Cordero, *Problemática de la Biblia. Los grandes*

que Zacarías II e Isaías II hicieron uso de tradiciones más antiguas (von Rad), o que Zacarías II “actualiza” algunas porciones de los oráculos de Isaías II (LaCocque),⁶⁰ o que Zacarías II e Isaías II coinciden en sus profecías para Israel en dos marcos históricos similares. Además, puede ser que ambos Zacarías II e Isaías II echaran mano de conceptos y lenguaje empleados en ciertos círculos en Judá, sin que uno dependiera directamente del otro.⁶¹

Se ha notado que diversos autores coinciden en indicar que Zacarías II depende en cierta medida de Isaías II. En lo que no están de acuerdo los estudiosos es en los pasajes exactos donde, se supone, Zacarías II alude a Isaías II.

A la luz de la evidencia expuesta y evaluada lo más seguro es que Zacarías disponía (oralmente o por escrito) de las profecías de Isaías II (o de todo el libro de Isaías: I, II, III). Zacarías tomó algunos elementos de la profecía de Isaías para construir su propia profecía, aunque si lo hace en 9-14, no lo indica de manera explícita como en 7:7.

En la propuesta de LaCocque el capítulo 14 de Zacarías parece quedar marginado. Sin embargo, Leske opina que este capítulo —junto con el capítulo 8— está construido sobre un fondo universalista por influencia de la perspectiva mesiánica de Isaías II.⁶²

IMPLICACIONES CRÍTICAS, EXEGÉTICAS, Y TEOLÓGICAS

Si en Zacarías se puede ver indicios de relecturas de Isaías II,

interrogantes de la Escritura (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1971): 166-68.

⁶⁰ Algunos opinan que el material de Zacarías II depende no solo de Isaías, sino también de Jeremías, Ezequiel y Joel, entre otros. Th. Chary, “El profetismo en la época persa (538-332)”, en H. Cazelles, ed., *Introducción crítica del Antiguo Testamento* (Barcelona: Editorial Herder, 1981): 514.

⁶¹ Aunque se debe reconocer que no se cuenta con escritos suficientes de aquellos tiempos para comprobar o desaprobar esta posibilidad.

⁶² Adrian M. Leske, “Context and Meaning of Zechariah 9:9”, *Catholic Biblical Quarterly* 62 (octubre 2000): 664. Para un estudio detallado de Zacarías 14 ver Konrad R. Schaefer, “Zechariah 14: A Study in Allusion”, *Catholic Biblical Quarterly* 57 (enero 1995): 66-91.

es lógico afirmar que tal artificio literario se debe a un solo autor o editor para Zacarías II, por lo menos. Así, las teorías que dividen Zacarías en Proto-Zacarías, Deutero-Zacarías y Trito-Zacarías tendrían que revisar el uso literario que Zacarías 9-14 hace de Isaías.

Si el autor de Zacarías utilizó otros libros proféticos o tradiciones proféticas para desarrollar su profecía, es posible indicar que el proceso de inspiración divina en los libros sagrados incluye no solamente la revelación directa, sino también la “inspiración hermenéutica”, es decir, a través de la relectura. Con esto último se quiere referir a la guía divina en el proceso hermenéutico que utilizó el profeta. Así en el Nuevo Testamento hay autores que hacen uso de textos proféticos antiguotestamentarios sin referirse a ellos explícitamente (ver, por ejemplo, Jn. 10:11, 15, 17-18; 2 Co. 3:7-18).⁶³

Existe bastante debate en cuanto a la identificación del Siervo de YHWH en Isaías.⁶⁴ Se opina que se refiere al Israel ideal que sufre en el exilio (Baudissin, Budde, Smend, Wellhausen, Steuernagel, König y Eissfeldt, por ejemplo), a un individuo concreto como Zorobabel, Moisés o Ciro (Sellin, Duhm, Kittel, Rudolph, Hempel, Mowinckel, por ejemplo) o al Mesías (Gressmann, Engnell, Delitzsch, Fischer, van der Ploeg, Cazelles, por ejemplo), entre otros.⁶⁵ Si Zacarías lo entiende como un

⁶³ Es posible que estos pasajes joaninos se basen en algunos Salmos y porciones de Isaías, Jeremías, Ezequiel, Miqueas y Zacarías; cp. C. K. Barret, *El Evangelio según San Juan. Una introducción con comentario y notas a partir del texto griego*, trad. Dionisio Mínguez (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003): 565; y Charles H. Dodd, *Interpretación del Cuarto Evangelio*, trad. J. Alonso Asenjo (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978, 2004): 409-17. En cuanto a 2 Corintios 3:7-18, parece basarse en Jeremías y Ezequiel, especialmente Jeremías 31:31-34 y Ezequiel 36:25-27; cp. Simon J. Kistemaker, *Exposición de la Segunda Epístola a los Corintios*, trad. Ricardo Cerni, Eugenio Orellana y Alejandro Pimentel (Grand Rapids: Libros Desafío, 2004): 132. En el Nuevo Testamento también hay evidencia del uso de otros materiales no inspirados que se utilizaron para redactar un libro inspirado (Lc. 1:3). Esto también sucede con algunos libros del Antiguo Testamento (1 R. 11:41; 1 Cr. 9:1).

⁶⁴ Para una descripción de las opciones que ha presentado la hermenéutica a lo largo de la historia, ver Whybray, *The Second Isaiah*: 68-78.

⁶⁵ A. Sáenz-Badillos, “Isaías”, en *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*, trad. Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González, 3ra. edición (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2003):

personaje escatológico, quizá así lo entendió Isaías también. No obstante, es también posible que Zacarías haya escatologizado el personaje histórico que tenía en mente Isaías.

La identidad del traspasado en Zacarías 12:10 es enigmática. Si los cantos del Siervo de Isaías influyen en las profecías de Zacarías II, es probable que el traspasado de Zacarías 12:10 se refiere al Siervo de Dios que tiene un vínculo sumamente entrañable con YHWH mismo.

De modo que, las relaciones literarias entre Zacarías II e Isaías II tienen implicaciones para la doctrina de la inspiración y para la autoría e interpretación de ambos libros. Además, las implicaciones llegan hasta los límites de la teología. Por ejemplo, se podría reflexionar en torno al tema del sufrimiento y “muerte” de Dios a la luz de la cristología del Nuevo Testamento. Pero estos asuntos teológicos requieren un tratamiento más extenso que escapa a los propósitos del presente artículo.
